

EL TRASLADO



Si hay un sector de fervientes devotos de la Stma. Virgen de los Desamparados, que son los primeros en llegar a su Basílica para oír la Misa de Descubrir a la Imagen, otro grupo, ya más numeroso, invade la plaza y alrededores para presenciar la Misa de los Niños.

Más ya afianzándose la mañana, por las diez y media, cuando la ciudad presurosa se arracima en torno y en el interior de la ya mencionada Basílica de la Virgen y de la Catedral valenciana.

Pero este llevar la Imagen desde su templo al catedralicio supone la vibración de los valencianos, ciudadanos y de los alrededores, de la huerta, del mar, de la montaña, con su "alocado" amor hacia la Santa Imagen. Y también los forasteros, incluidos extranjeros, que vienen para contemplar tan emotivo acto.

Lo que fuere "acendrada devoción a la Madre de los valencianos" se ha vuelto ahora en un salvajismo que no respeta a la Imagen y a su Niño.

Digan lo que quieran pero... ¿por qué antes de salir la Virgen de la misma sacristía ya son lanzados con violencia los ramilletes que la adornan?

¿Qué razón hay para arrancarle a la Imagen todo el fleco de su manto?

Y cómo, el querer "arrastrar" más que llevar en hombros el anda a ras del pavimento es ocasión para despojarla de las alhajas que la adornan.

El pasado año se le arrebató ¿con qué finalidad? el fajín de Capitana Generala, que si desde la Guerra de la Independencia ostentaba en algún tiempo, tras

la Cruzada de Liberación se le volvió a prender de nuevo por el Generalísimo Franco.

No apareció. Profanación. Robo. Desacato de gente indocumentada... Lo bochornoso fue el hecho en sí y en la misma plaza, ante la mirada de todos.

Una advertencia. Creemos existe gente devotísima que van con gran amor hacia la Santísima Virgen, más entre ellos otro grupo, que ya hemos catalogado como hijos y nietos de aquellos que, sacrílegamente, se acercaron en 1936 a su Camarín para despojarle de tantísima pieza votiva que todo tiempo fuere ofrendándole.

Esto es intolerable. ¿No hay quién se preocupe por evitar estos desmanes?

Un fervoroso respeto hacia la Imagen sin llegarse a Ella. ¿Acaso el día del Santo de vuestra Madre, hermana, novia, esposa, hija, nieta, le arrancáis la ropa y cuantas piezas de adorno lleva?

Las flores que se le prenden a su alrededor, ¿son para arrancarlas y esparcirlas por tierra?

Mientras no respetéis íntegramente la Imagen, nadie puede ver vuestra buena intención, vuestro ferviente comportarse.

La Cofradía y las Autoridades deben de cortar el proceder tan irrespetuoso de algunos con el descontento de muchos.

Por el buen nombre de Valencia, devota de la Virgen de los Desamparados, debe de solucionarse tal estado de cosas ya para siempre.

F. LL. LLUCH

LA PATRONA DE VALENCIA



1983